

NOS COMPROMETEMOS A ORAR

Objetivos: Hacer ver a los niños las múltiples formas de orar

Inicio a la meditación

Desarrollo del tema:

1. *El buscador:* con esta dinámica de apertura se trata de que los niños se pregunten unos a otros sobre algunos aspectos de la oración y sobre sus actitudes hacia ella (5 minutos).
2. *¿Cómo rezo?* Esta dinámica intenta conseguir la participación de los niños de forma oral, mediante un cuestionario, con el fin de saber cuáles son sus actitudes hacia la oración y que conozcan que existen varias formas distintas de orar. Luego leemos el texto de *¿Qué es orar?* Si el tiempo apremia, por parejas o grupos de tres, podrían hacer un pequeño mural en una cartulina o un folio sobre qué es para ellos la oración, desde un punto de vista más personal y lo exponen a los demás (25 minutos).
3. *Meditamos.* Rehabilitamos el aula con una luz tenue, a poder ser con velas, música de relajación y/o incienso. Leemos el pasaje de la Biblia (Jn 20, 24-29) y transmitimos a los niños la necesidad de la meditación y la relajación como forma de oración aplicando todo lo conseguido en la última dinámica (20 minutos).

EL BUSCADOR

ENCUENTRA EN TU GRUPO A ALGUIEN QUE...

... rece todos los días:

... le cueste mucho ponerse a rezar:

... rece cantando:

... rece con imágenes delante:

... no rece con frecuencia, pero no todos los días:

... bendiga la mesa:

... rece en familia:

... hable con sus amigos de Dios:

... rece siempre para pedir algo a Dios:

... rece para darle gracias a Dios:

... lleve a Nazaret presente en su vida:

... hable a Dios como a un amigo:

... rece cuando no tenga nada que hacer:

... vea a Dios en la naturaleza:

... no sepa orar:

... se distraiga rezando:

¿QUÉ ES ORAR? *José Luis Carreño*

Rezar es departir con el Maestro
es echarse a sus plantas en la hierba
o entrar en la casita de Betania
para escuchar las charlas de su cena
rezar es informarle de un fracaso
decirle “que nos duele la cabeza”
rezarle es invitarle a nuestra barca
mientras la red largamos a la pesca,
y mullirle una almohada
sobre un banquillo a nuestra vera, en el barco;
y, si acaso duerme,
no aflojar el timón mientras Él duerma;
y es rezar —¡qué rezar!— decir “te quiero”
y lo es —¡no lo iba a ser!— decir “me pesa”
y el “quiero ver” del ciego,
y el “límpiame” angustioso del leproso,
las lágrimas sin palabras de la viuda,
y el “no hay vino” de Caná de Galilea;
y es oración con la cabeza gacha,
después del desamor gemir “qué pena”,
cualquier suspirar del alma,
cualquier contarle a Dios nuestras tristezas,
cualquier poner en Él nuestra confianza...
—y esta vida está llena de “cualquieras”
todo tiernos decir a nuestro Padre,
todo es rezar... ¡¡y hay gente que no reza!!